

“Experiencias de servidores públicos que trabajan en la prevención y atención del abuso sexual infantil”

Treviño-Siller S*, González Hernández D**, Seris Martínez M**, Jimenez A***, Rivera Rivera L**

*Centro de Investigación en Sistemas de Salud, Instituto Nacional de Salud Pública

** Centro de Investigación en Salud Poblacional, Instituto Nacional de Salud Pública

*** Instituto Nacional de Psiquiatría Ramón de la Fuente Muñiz

Introducción

El Abuso sexual Infantil (ASI) es un problema de salud pública a escala global y representa una de las peores formas de violencia y violación de los derechos humanos (Acuña Navas, MJ, 2014; Rudolph JI, 2022). La magnitud de este problema pudiera estar subestimada debido a que la mayoría de los casos de ASI no se reportan, pero se sabe que es un problema creciente en México (Valdez-Santiago R, 2020).

De acuerdo con la Organización Mundial de la Salud (OMS), el Abuso Sexual Infantil (ASI) se define como: *“la participación de un niño(a) en una actividad sexual que no comprende completamente y a la que no puede dar consentimiento o para la cual no está preparado en su desarrollo y no puede consentir, o que viola las leyes o los tabúes sociales de una sociedad* (OMS, 2003). El ASI es un problema de salud pública presente a nivel mundial, independientemente de la clase social (Casas-Muñoz A, 2023).

En México, existe escasa información en cuanto a las cifras del ASI. La mayoría de la información es obtenida de forma retrospectiva, a través de la historia del ASI y en población

de mujeres adolescentes y adultas. La Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares 2016 (ENDIREH) señala que 4.4 millones de mujeres en todo el país fueron víctimas de abuso sexual durante su infancia (INEGI, 2016). En la Encuesta Nacional de Salud y Nutrición (ENSANUT) 2018-19 se reporta una prevalencia nacional de ASI de 2.5% general; 3.8% en mujeres y 1.2% en hombres (Valdez-Santiago R et al, 2020).

Para contribuir a una mejor comprensión del problema un grupo interdisciplinario de investigadores desarrolló un proyecto de investigación que incluyó una aproximación cualitativa a las experiencias de diferentes actores sociales involucrados en el tema de la prevención y atención del ASI, a saber: servidores públicos, personal docente de nivel primaria y madres de familia en dos entidades del país: Morelos y Nayarit.

Este trabajo se enfoca sólo en las experiencias de los servidores públicos con el propósito de explorar y discutir qué saben, qué hacen, qué dificultades enfrentan y qué necesitan para poder prestar atención y hacer prevención contra el ASI.

Diseño y método

Para la recolección de la información se diseñó un estudio cualitativo con enfoque fenomenológico enfocado en conocer las experiencias, necesidades y sugerencias de los servidores públicos que trabajan en la atención y prevención del ASI.

El estudio inició en ambas entidades con una sesión de trabajo grupal con mesas de discusión en donde se reunieron diferentes servidores públicos para discutir en conjunto diferentes temas, desde el conocimiento sobre la legislación vigente, hasta los obstáculos que enfrentan en el proceso de las denuncias y en la atención de las víctimas. En las reuniones interinstitucionales de discusión participaron un total de 73 servidores públicos, 27 en Morelos y 49 en Nayarit.

Posteriormente se llevaron a cabo entrevistas semiestructuradas con 25 de los participantes de las reuniones. Esas entrevistas siguieron de una guía específicamente diseñada para este estudio. Para analizar la información que se recolectó en las entrevistas se procedió a la grabación en audio de cada entrevista, después a su transcripción y luego se vaciaron los datos en matrices, lo que permitió la selección y agrupamiento de conceptos y definición de categorías de análisis buscando las recurrencias en la información, así como las diferencias.

Resultados

Quiénes participaron en el estudio

Se entrevistaron 25 prestadores de servicios públicos, 12 en Morelos y 13 en Nayarit, la mayoría fueron mujeres (n=20). La instancia con mayor participación fue el Instituto de la Mujer. La antigüedad en sus trabajos actuales fue desde los 8 meses hasta los 18 años. La media de edad fue 39 años. Los cargos de los entrevistados fueron diversos: directivos, procuradores, área jurídica, servicio social y psicología. Las funciones ejercidas fueron diferentes según la instancia, pero entre las principales destacan las de la prevención del abuso, brindar información, ejercer acciones legales, protección a las víctimas, brindar apoyo psicológico, procurar justicia mediante acompañamiento, atención de denuncias y asesoría jurídica.

Conocimiento sobre el abuso sexual infantil y su prevención

Todas las personas entrevistadas sabían lo que era el abuso sexual infantil y la mayoría distinguió claramente entre los tocamientos y prácticas sexuales con los menores de la penetración. La mayoría también identificó que estas prácticas son sin consentimiento y con engaños o amenazas y reconocen la vulnerabilidad de los menores. Todos tenían claro que había una situación de víctimas y victimarios donde los menores estaban en clara desventaja,

no sólo por su edad, sino porque generalmente los victimarios son personas cercanas y hasta queridas por ellos, como familiares o amigos de sus familias.

Todos consideraron que el abuso sexual infantil se puede prevenir fundamentalmente con información adecuada dirigida a los menores, a las madres y padres de familia y a los docentes y enfatizaron en que hay que hablar claramente con todos ellos sobre las dimensiones del problema y sobre sus implicaciones. También consideraron necesario impartir educación sexual a niñas y niños desde tempranas edades.

La mayoría señaló que es un problema muy grave de violencia, que se denuncia muy poco y generalmente se encubre por las mismas familias debido a que con frecuencia el victimario es algún miembro de la familia.

En relación con donde debe llevarse a cabo la prevención varios señalaron que la prevención debería iniciar en las familias, sin embargo, dado que muchas veces es en las familias donde ocurren las situaciones de abuso, destacaron que el tiempo que pasan en las escuelas debe aprovecharse para informar y educar a los menores.

Causas del abuso sexual infantil

La mayoría de los entrevistados consideraron que el problema del abuso es multifactorial y destacaron algunas situaciones como causantes principales: el desconocimiento y la normalización de la violencia, la pérdida de valores en las familias al aceptar el abuso y no denunciarlo, el alto grado de alcoholismo y drogadicción como factor de riesgo contextual, así como la influencia de las redes sociales por la facilidad que los menores tienen de acceder a contenidos sexuales desde muy corta edad y sin supervisión, y también destacaron que en algunas zonas los usos y costumbres solapan la existencia del ASI.

En algunos municipios señalaron que el problema del ASI se disparó, a partir del aislamiento por el Covid-19 y que se observó un incremento de casos en varias familias de contextos

empobrecidos y violentos. Aunque reconocieron que no sólo sucede en ese tipo de contextos sí consideran que mientras más vulnerable y difícil es la situación familiar, más riesgo hay para que los menores sufran situaciones de abuso sexual.

Varios de los entrevistados manifestaron su preocupación por que con frecuencia las madres no quieren presentar cargos contra los abusadores debido a que son sus propios cónyuges o familiares y se trata de encubrir el abuso y entonces hay que hacerles saber que si no denuncian, ellas serán acusadas de ser cómplices porque como cuidadoras primarias tienen la obligación de procurar el bienestar de las y los menores por encima de cualquier situación.

Atención del ASI y principales retos

La mayoría de las personas entrevistadas reportaron no contar con un protocolo, pero todas siguen un procedimiento, algunos nombraron la Norma oficial 046 o hablaron del protocolo nacional.

De acuerdo con las personas entrevistadas el procedimiento consiste en recibir una denuncia, contactar e identificar a las víctimas (menores), valorar los hechos con los menores a través de diferentes pruebas, ponerlos a salvo e iniciar los procedimientos legales que corresponden. Se resaltó la importancia de un trabajo interinstitucional y multidisciplinario (trabajo social, psicología, la parte legal) y un acompañamiento constante al menor.

Se consideró que uno de los aspectos más difíciles del proceso es lograr que los familiares hagan la denuncia formal, pues la mayoría de las veces los abusadores de las y los menores son familiares o conocidos, generalmente de sexo masculino. Es importante reflexionar sobre como son las mujeres, en su calidad de madres y con el rol de género correspondiente de cuidadoras, quienes deben asumir con mayor frecuencia el papel de denunciantes, ya que la gran mayoría de los victimarios son hombres, y ellas además suelen sentirse responsables o culpables por no haber podido evitar el abuso; aunque también hay casos de mujeres que

defienden a sus parejas por encima de sus hijos o hijas y que no creen en lo que las y los menores les dicen, o temen quedar desprotegidas si denuncian.

Otro de los aspectos complicados es el de poner a salvo a las y los menores pues implica conseguir un hogar seguro de algún familiar que los pueda recibir. En caso de no encontrar un familiar los menores deben ser ingresados a albergues para resguardarlos, lo cual es más difícil para las y los menores.

Se mencionó también el tipo de estudio que se hace para verificar la situación de abuso, el cual no sólo consiste en entrevistas y pruebas psicológicas con las niñas y niños, sino en visitas al domicilio y entrevistas con madres y padres u otros familiares para identificar la condición en la que viven las y los menores: condiciones de la vivienda, privacidad, servicios, hacinamiento, etc.

Sobre el tipo de apoyo emocional que reciben las y los menores se inicia con pruebas proyectivas/lúdicas para efectivamente identificar la situación y el tipo de abuso que hubo y luego se dan sesiones de apoyo para que las víctimas puedan manejar lo sucedido. Se comentó que con frecuencia los menores se sienten culpables de lo sucedido y eso es de lo más difícil de trabajar, también la parte de sentir que tenían que obedecer al adulto que los abusó porque era su familiar y era mayor que ellos. Sin embargo, no en todas las instancias se cuenta con psicólogas infantiles capacitadas y no en todas las entrevistas se habló del seguimiento que se hace de los casos, lo cual sugiere una necesidad específica por cubrir.

Algunos de los entrevistados comentaron como se ven afectados en su salud mental a causa de los casos que atienden y que sería conveniente que ellos también contaran con algún tipo de apoyo emocional.

Necesidades para la prevención y atención del ASI

Sobre lo que se necesita para avanzar en la prevención y atención del ASI las personas servidoras públicas destacaron la necesidad de información actualizada y constante, así como el saber identificar situaciones de riesgo y conocer sobre las consecuencias a largo plazo. También se mencionó la falta de una cultura de derechos y respeto hacia las niñas y los niños y la necesidad de ambientes no violentos.

Una de las principales necesidades que reconocieron para poder hacer prevención del ASI y brindar una mejor atención es una capacitación actualizada y constante, así como el contar con recursos económicos, humanos y materiales suficientes. La mayoría manifestó que no cuentan con capacitación especializada, formal ni constante y que se han ido capacitando sobre la marcha. Cursos, talleres y pláticas son las modalidades más reportadas en que se ha recibido la capacitación, pero hay quien reportó no haber recibido capacitación alguna.

Se consideró que la capacitación es necesaria desde para saber cómo proceder correctamente, hasta para identificar nuevos conceptos, diferenciar, conocer estrategias, identificar mejor las situaciones, estar más atentos a lo que sucede, sentirse más seguros en sus labores, etc.

Sobre los temas que consideraron deben ser incluidos en las capacitaciones destacaron: la identificación de los signos para detectar cuando un menor está siendo abusado, saber cómo prestar apoyo y acompañamiento a las víctimas de ASI y a sus familiares, saber cómo hablar de sexualidad a los menores, conocer cómo es el proceso legal en caso de un ASI y cómo desarrollar programas para la prevención del abuso.

Consideraron que el conocer la legislación es necesario para poder trabajar en la prevención, pero no es lo único y refieren lo complicado es que es atender el problema cuando no cuentan con recursos suficientes ni económicos, ni materiales, ni humanos.

Sobre lo más difícil en el proceso de la atención a las víctimas se destacaron dos situaciones: la de convencer a ciertas madres de hacer la denuncia correspondiente de abuso y la de generar confianza con las niñas y niños para que puedan compartir su experiencia.

Como sugerencias para prevenir el abuso sexual infantil los entrevistados destacaron que lo más importante es visibilizar y hablar sobre el problema que existe y que hay que trabajarlo desde diferentes ámbitos comenzando en las escuelas y comunidades, así como en las familias. También se habló de una real voluntad política para abordar el problema, atenderlo y prevenirlo con recursos suficientes.

Conclusiones

Los resultados de este estudio nos permiten afirmar que el ASI es un problema multifactorial y complejo que involucra diferentes actores sociales para su prevención, desde las familias, comunidades y escuelas, hasta las diferentes dependencias de gobierno y servidores públicos que son asignados para su atención.

Tal como se ha reportado en diversos estudios en el mundo, el problema tiende a invisibilizarse porque toca la esfera íntima de las familias y porque aún hay ámbitos donde la sexualidad no se trata de manera abierta, además de que como en la gran mayoría de los casos el abuso se lleva a cabo por familiares.

Los servidores públicos que trabajan en la atención y prevención del ASI lo hacen con diversas limitantes y es necesario apoyarles para un mejor desempeño de sus labores, destaca no sólo la falta de diversos recursos y de capacitación sistemática, sino la falta de contención emocional requerida debido al tipo de trabajo que realizan. Escuchar y enfrentarse constantemente con estas situaciones tiene un impacto sobre la salud emocional de los prestadores de servicios (Magaña et al, 2014).

Finalmente, tal como comentan Pereda N y Sicilia L (2017) es necesario trabajar de manera multidisciplinaria, así como visibilizar el problema y sensibilizar e informar a autoridades, comunidades, escuelas, familias y a las niñas y niños sobre el problema del ASI para que se pueda contar con herramientas que permitan identificar situaciones de riesgo, actuar en consecuencia y en el caso de los y las menores ponerse a salvo y comentarlo con alguien de confianza porque es parte de sus derechos humanos y sexuales. En este sentido es importante reforzar la idea de que la responsabilidad de la prevención es colectiva y no sólo de las familias afectadas, especialmente de las madres, en su calidad de cuidadoras primarias.

Referencias

Acuña Navas, María José. (2014). Abuso sexual en menores de edad: generalidades, consecuencias y prevención. *Medicina Legal de Costa Rica*, 31(1), 57-69. Retrieved October 16, 2023, from http://www.scielo.sa.cr/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1409-00152014000100006&lng=en&tlng=es.

Casas-Muñoz A, Carranza-Neira J, Intebi I, Lidchi V, Eisenstein E, Greenbaum J. Abordaje de la violencia sexual infantil: un llamado a la acción para los profesionales de América Latina. *Rev Panam Salud Publica*. 2023;47:e54. <https://doi.org/10.26633/RPSP.2023.54>

INEGI. Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares (ENDIREH). 2016.

Luz, Maxuel Pereira. Abuso sexual infantil durante la pandemia de Covid-19. *Revista Científica Multidisciplinar Núcleo do Conhecimento*. Año. 07, ed. 11, vol. 12, págs. 45-52. Noviembre 2022. ISSN: 2448-0959, Enlace de acceso: <https://www.nucleodoconhecimento.com.br/psicologia-es/la-pandemia>

Magaña et al (2014). Abuso Sexual Infantil (ASI): Comprensiones y Representaciones Clínicas desde las prácticas de Salud Mental. *Terapia Psicológica*, Vol. 32, N° 2, 133-142

Maluenda Toro SA (2022). Abuso sexual infantil en tiempos de COVID 19. *Revista Cubana de Pediatría*; 94:2530, https://creativecommons.org/licenses/bync/4.0deed.es_ES

OMS. 2003, Child Sexual Abuse; Guidelines for medico-legal care of victims of sexual Violence.

Olutayo Fakunle S (2023). Cultural Determinants and Parent-Child Communication as an Effective Tool to Prevent Child Sexual Abuse: A Quick Qualitative Study S., *Journal of Child Sexual Abuse*, vol. 32, NO. 4, 475–493 <https://doi.org/10.1080/10538712.2023.2190736>

Pereda N y Sicilia L (2017) Reacciones sociales ante la revelación de abuso sexual infantil y malestar psicológico en mujeres víctimas, *Psychosocial Intervention* 26, 131–138, <http://dx.doi.org/10.1016/j.psi.2017.02.002> 1132-0559

Rickli Fiuza D (2022). Los niños y el impacto de la pandemia del COVID-19, *Revista Iberoamericana de Ciencia, Tecnología y Sociedad - CTS*, vol. 17, núm. 49, pp. 147-157

Rodríguez Cely L.A. (2003). Intervención interdisciplinaria en casos de abuso sexual infantil. *Universitas Psychologica*, 2 (1), 57-60. ISSN:1657-9297. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=64720108>

Rudolph JI (2022). Recall of sexual abuse prevention education at school and home: Associations with sexual abuse experience, disclosure, protective parenting, and knowledge, Julia I. Rudolph, *Child Abuse & Neglect* 129

Suárez Herrera, Araceli (2009) Los niños en condición de pobreza, los más vulnerables a la violencia sexual, *Boletín UNAM-DGCS*-431

Valdez-Santiago R, Villalobos A, Arenas-Monreal L, Flores-Celis K, Ramos-Lira L. Abuso sexual infantil en México: conductas de riesgo e indicadores de salud mental en adolescentes. *Salud Publica Mex.* 2020;62(6, Nov-Dic):661-71.

Vezzaro, Valeria, Perdomo, Virginia, Gutiérrez, Stella, & Rubinstein, Marisa. (2022). Epidemiología de los niños, niñas y adolescentes derivados a un equipo de referencia en violencia basado en género y generaciones durante la pandemia por el COVID-19. Diferencias con el año 2016. *CASMU-IAMPP. Archivos de Pediatría del Uruguay*, 93(nspe1), e208. Epub 01 de junio de 2021. <https://doi.org/10.31134/ap.93.s1.3>